



MERCADO DE TRABAJO

# La crisis amenaza con acelerar la marcha de jóvenes a otras provincias

La pérdida de empleo se concentra en los menores de 24 años y en la franja de 30 a 39 años  
**Salamanca cuenta ahora con 30.000 habitantes menos de 15 a 39 años que en 2008**

M.D. | SALAMANCA

La pandemia ha colocado a Salamanca en un abismo. No solo por el impacto en fallecimientos que ha tenido el coronavirus, también por la paralización económica, que ha provocado la destrucción de un gran número de empleos. En la provincia, el riesgo es doble que en otros puntos del país, ya que la destrucción de puestos de trabajo se ha concentrado sobre todo entre los jóvenes, lo que a su vez puede agudizar la marcha de este colectivo a otras provincias, o incluso al extranjero, cuando se reactive la economía, como ya ocurrió en la anterior recesión.

Los datos hablan por sí solos. La afiliación a la Seguridad Social ha caído en la provincia salmantina en todas las franjas de edad de febrero de 2020 a marzo de este año, salvo en los mayores de 54 años. Pero la caída se ha concentrado especialmente en-

**Los expertos recuerdan que a Salamanca le cuesta más generar puestos de trabajo al salir de una recesión**

tre los jóvenes. Sirva de ejemplo el grupo de 16 a 19 años, donde los trabajadores dados de alta han disminuido un 40%, mientras que entre los 20 y 24 años, la bajada ha llegado al 10,2%.

Otro colectivo que preocupa es el de la treintena, aquellos que se encuentran por edad en una mayor disposición para formar una familia. De 30 a 34 años, la pérdida de afiliados ha sido del 3,8%, mientras que de los 35 a los 39 aumenta al 4,1%. Solo en los grupos de más edad, la afiliación se mantiene o incluso avanza, en este sentido propiciado porque suelen contar con trabajos más estables y, en caso de problemas en el sector por la pandemia, muchos han conseguido conservar el puesto gracias a los ERTE.

La amenaza, por lo tanto, es real. En el declive demográfico por el que atraviesa Salamanca no solo influye que los nacimientos apenas representan la mitad de las defunciones. También ha jugado un papel fundamental a partir de 2008 la emigración en busca de mejores oportunidades laborales, un paso que dan los jóvenes. De hecho, los datos del pa-



Jóvenes paseando en las proximidades del campus universitario. | GUZÓN

## Afiliados a la Seguridad Social por edad

Grupo de edad	FEBRERO 2020	MARZO 2021	Diferencia Feb20/Mar21
De 16 a 19 años	558	335	-40,0 %
De 20 a 24 años	4.767	4.282	-10,2 %
De 25 a 29 años	9.321	9.062	-2,8 %
De 30 a 34 años	11.257	10.833	-3,8 %
De 35 a 39 años	13.731	13.179	-4,1 %
De 40 a 44 años	16.183	15.851	-2,1 %
De 45 a 49 años	17.442	17.107	-2,0 %
De 50 a 54 años	17.640	17.622	-0,2 %
De 55 a 59 años	16.015	16.146	+0,8 %
De 60 a 64 años	10.928	11.489	+5,1 %
Más de 64 años	1.888	2.208	+16,9 %

Fuente: Seguridad Social

drón reflejan con claridad esta circunstancia, que a su vez repercute en que cada vez nazcan menos niños en Salamanca. La provincia ha perdido de 2008 a la actualidad más de 30.000 personas de entre 15 y 39 años. Si entonces había 113.087 residentes en esta franja de edad, ahora solo quedan 79.456.

Los antecedentes invitan a ser poco optimistas de cara a lo que puede ocurrir a corto plazo. La crisis de 2008 fue la principal culpable de la pérdida de población que desde hace una década sufre Salamanca. Por un lado, intensificó la marcha de jóvenes, además de reducir la afluencia de inmigrantes del extranjero. El declive incluso se aceleró durante los años de recuperación a partir de 2013. ¿Por qué motivo?

Los expertos coinciden en señalar que al mercado de trabajo de la provincia le cuesta más crear puestos de trabajo en épocas posteriores a una recesión. Por eso el riesgo de que se cronifique el declive demográfico de Salamanca es más real aún una vez que la actividad económica empiece a recuperar la normalidad en España.

La única diferencia de la actual crisis respecto a la de 2008, además de la intensidad, es que hay un nuevo condicionante en juego que no había entonces, el teletrabajo. Pese a que en provincias como Guadalajara, Toledo o Ávila ha propiciado un aumento de la población en 2020 o ha ralentizado la caída, por ahora en Salamanca no se ha notado, aunque podría influir en un futuro.



MERCADO DE TRABAJO

# En la cola de las oportunidades

Una mañana a las puertas del Ecycl revela que buena parte de los que acuden son jóvenes, y mujeres, la mayoría poco optimistas sobre sus opciones de hallar trabajo

M.D. | SALAMANCA

**P**ASAR una mañana a las puertas de una oficina de empleo de Salamanca permite comprobar que buena parte de las personas que acuden en busca de ayuda o formación son jóvenes y mujeres. El colectivo más perjudicado por la crisis reconoce las dificultades para hallar trabajo y, lo que es más preocupante, desprende cierto pesimismo sobre las posibilidades de encontrarlo en la provincia a corto plazo.

“Yo trabajaba como dependienta antes de la crisis, pero de jornada parcial. Con la pandemia eso se acabó y ahora estoy en la hostelería. Hasta diciembre tuve contrato, pero ahora solo los fines de semana”, explica Miriam Gómez como muestra de lo complicado que resulta para un joven conseguir estabilidad, más en la situación actual.

“La esperanza que tengo son las oposiciones que estoy preparando”, afirma Fátima Izquierdo, otra joven salmantina que ayer acudió a las instalaciones del Ecycl. Lo hizo porque desde hace una semana se ha quedado en paro, pese a trabajaba como teleoperadora, una de las pocas salidas en el mercado laboral salmantino. “Yo me dedicaba a la venta telefónica y, claro, no a todos los sectores les ha ido bien”, resume. Sobre el futuro, no descarta marcharse de Sala-



Jóvenes esperando su turno para entrar a la oficina de empleo de la calle Calatañazor. | GUZÓN

manca. “Aquí las oportunidades que hay son pocas, principalmente la hostelería, y fíjate cómo está”, concluye.

Las opciones de Marina Emilova son más reducidas. Hasta diciembre trabajó en una zapatería, pero la pandemia provocó el cierre de la tienda, por lo que ahora lleva varios meses en el paro. Además, está embarazada,

por lo que hallar un nuevo trabajo resulta más complicado. “Mi única opción es buscar empleo en Salamanca. Mi marido trabaja aquí y tenemos casa comprada”, argumenta.

La situación de Almudena Díaz y Marina Moreno difiere de las anteriores. Ellas son estudiantes de educación infantil y se han apuntado al paro con el

objetivo de encontrar un empleo para el verano, preferentemente en campamentos o actividades con niños. Pero, al igual que el resto, muestran poco optimismo. “Este año por la pandemia va a haber menos actividades y seguro que las empresas prefieren a personas con más experiencias o mayores, antes que a jóvenes”, asumen.

MARTÍN DÍAZ,  
**Salamanca se juega su futuro**

**N**O es temerario decir que Salamanca se juega en los próximos años su futuro como provincia. Ahora mismo se encuentra de la mitad hacia atrás de un tren llamado España, pero si las instituciones, los agentes económicos y los sociales no se alían, acabará en los vagones de cola en los que ahora están provincias como Soria o Teruel. La pérdida de jóvenes que Salamanca arrastra desde hace años puede intensificarse aún más en los próximos si no se toman medidas a tiempo. La historia reciente así lo demuestra. La anterior crisis “costó” 30.000 jóvenes. La actual va camino de seguir esos pasos, pero la provincia ya no se puede permitir pagar tal coste si quiere seguir teniendo futuro. Al menos, hay una mínima esperanza. Los actores de la sociedad salmantina tienen a su disposición ahora oportunidades con las que hace una década no contaban. Fondos europeos y el teletrabajo. Una buena combinación de ambos puede ayudar a revertir el déficit demográfico de Salamanca o, al menos, minimizar los daños. En caso de no hacerlo, la provincia dejará de ser atractiva para los jóvenes, salvo para venir a estudiar.

**Miguel Ángel Malo.**  
PROFESOR EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

## “La crisis es peor para los sectores más débiles”

**M.D.**  
**E**L impacto de la crisis entre los jóvenes no sorprende a Miguel Ángel Malo, profesor de la Universidad de Salamanca y experto en el mercado laboral. “En los jóvenes se acumulan todas las disfuncionalidades del mercado de trabajo”, apunta. Un hecho que se traduce en desventajas que la pandemia ha agudizado. “Se trata de un colectivo que ya antes tenía problemas para encontrar un empleo y que, además, mostraba dificultades para estabilizarse por la falta de experiencia, entre otras cuestiones”, refleja Miguel Ángel Malo. Carencias a la que se suma su dependencia de las contrataciones temporales, precisamente las que más han sufrido con la paralización de la actividad económica. Los grupos de mayor edad,



Miguel Ángel Malo. | ARCHIVO

con más estabilidad en el empleo, se han visto beneficiados por los ERTE, lo que de momento les ha permitido conservar sus puestos de trabajo.

El profesor universitario tam-

bién destaca que los jóvenes disponen de un menor acceso a la formación de las empresas, lo que ahora también les perjudica en caso de reconversión de empleos. Y lo más importante, el número de contratos nuevos sigue siendo muy bajo “lo que repercute negativamente en la mayoría de jóvenes, que están en proceso de integración laboral o de consolidarse”. El riesgo se encuentra ahora en el impacto que tendrá a corto plazo para Salamanca. “El mercado de trabajo aquí crea menos puestos de trabajo que otros”, reconoce Miguel Ángel Malo, por lo que el riesgo de la fuga a otras provincias existe. “En Madrid hay una mayor variedad de sectores económicos, por lo que su capacidad para crear empleo en este tipo de situaciones es mayor”, resume.

**María Elices.**  
COORD. INSERCIÓN LABORAL DE CÁRITAS

## “1 de cada 4 personas atendidas son jóvenes”

**M.D.**  
**E**L área de Inserción Laboral de Cáritas Salamanca ha constatado un incremento de las peticiones de ayuda para encontrar trabajo y buena parte corresponden a jóvenes. “En lo que va de año, una cada cuatro personas son de este colectivo”, reconoce María Elices, coordinadora del área. Un hecho que ha provocado que la media de edad de la persona atendida haya bajado. ¿Y qué piden los jóvenes? “Un trabajo. Pero nosotros primero hacemos un diagnóstico de posibilidades y comprobamos que muchos están en exclusión y necesitan formación, incluso regresar al sistema edu-



María Elices. | CÁRITAS

cativo”, asegura. María Elices también hace una reflexión. “Si con menos de 30 años eres demasiado joven para un puesto, y con 45 demasiado mayor, ¿solo hay 15 años para trabajar?”.